



**Segunda Aparición de la Madre Divina.
Brasil, Minas Gerais, Carmo da Cachoeira, Comunidad-Luz
Figueira, Colina de las Apariciones.
Sábado 10 de septiembre de 2011, a las 20.00**

El grupo, en este segundo día de Apariciones, se reunió a la 19.00 para comenzar el trabajo de oración.

Anocheceía, y en este día tampoco había sillas. La subida a la Colina de las Apariciones fue muy armoniosa. Todos los presentes llevaron velas encendidas, lo que despertó, de forma muy simple, la devoción y la alegría.

Madre Shimani, José Trigueirinho, Fray Artur y Fray Elías se ubicaron delante del árbol en que la Madre Divina apareció el día anterior. Desde allí, Madre Shimani invitó a comenzar el trabajo de oración.

Pasadas varias cuentas se percibió un cambio en el ambiente. Fray Elías y Madre Shimani se pusieron de pie, indicando que la Madre Divina había llegado.

Luego, Madre Shimani transmitió un pedido de la Madre Divina, que invitaba a todos los niños presentes en la Colina a aproximarse del árbol.

Muchos niños se acercaron y se sentaron al pie del árbol, en el suelo. Todos ellos permanecieron en profundo silencio durante toda la aparición, sin que ninguno llorara, ni aún los más pequeños. Muchos de ellos se durmieron mientras se cantaba el “Ave María”.

Se pidió luego, que las hermanas de la Red Fraternidad de Oración, se aproximarán al árbol, donde se unieron en oración a Fray Elías, mientras Madre Shimani entonó el cántico “La Mujer que nos guía”.

Finalizado el cántico, comenzó la transmisión del mensaje.

Fray Elías: La Madre Divina está pidiendo que nadie se mueva, que todos se aquieten.

Ahora vamos a relatar lo que ha sucedido, pues mientras orábamos, se manifestaron algunas imágenes en el cielo:



Primero, aparecieron tres ángeles en oración, con orandios en sus manos. Después de un tiempo, apareció en el cielo un triángulo de luz dorada, el que permaneció por mucho tiempo, y parecía que con su luz, su intensidad y su brillo rasgaba el plano material.

En otro momento, aparecieron dos ángeles con una cruz cristiana. Estaban uno de cada lado de la cruz, sosteniéndola con sus manos. Era una cruz dorada, que presentaban a nosotros.

Más tarde, Ella indicó que mirara al cielo, donde apareció el planeta Tierra en tamaño pequeño. El planeta estaba dentro de este Universo local, dentro del Sistema Solar. Entonces vi que nuestro planeta era invadido, desde afuera, por fuerzas oscuras. En ese momento aparecieron los ejércitos Arcangélicos que venían hacia el planeta para asistirlo.

Después, el planeta apareció rodeado por un gran orandio, y María nos dijo:

Si no oran, no llegarán a Mí; no llegarán a los Cielos.

En ese momento fue que Ella pidió que se aproximarán todos los niños y que se entonara el cántico "Ave María". Mientras se cantaba, Ella bendijo a cada uno de ellos.

María, se colocó sobre el árbol, viste de blanco, está rodeada de una energía muy blanca y se ve, en el centro de Su pecho, Su Corazón del color de la sangre, un Corazón que palpita constantemente.

Ahora, en el silencio, nos está observando, nos contempla.

La Madre Divina dice:

Gracias por responder a Mi Voz, Yo Soy la Madre de la Paz.

Espero que hayan comprendido Mi mensaje, por eso he venido aquí.

Los corazones abiertos perciben Mi Corazón Sagrado.

He anunciado Mi Voz en muchas partes del mundo y muchos hijos, al igual que ustedes, me están respondiendo en la Fe.



Hoy he venido para que oremos juntos el “Ave Luminosa” y para que sus corazones se abran más a Mi Corazón que resplandece dentro de los suyos, que busca refugio dentro de ustedes, para que se unan a Mí en esta tarea.

Hoy he venido para decirles que muchas palabras se han dicho a lo largo de este día sobre Mi Divina Concepción, y que estoy aquí para que encuentren la Paz tan sólo por unos momentos, por unos segundos, para que sus corazones se abran y Me sientan, y sus pensamientos se calmen y encuentren refugio en Mí, como Yo busco refugio en ustedes.

Hoy les muestro Mis estrellas.

Fray Elías: Ella está mostrando Su Corona de estrellas, donde aparece la palabra MIRNA-HE. Continúa:

Este es el Espíritu Santo Inmaculado, el cual nació en Mí.

Yo broté desde la Fuente, para todas las criaturas.

Yo Soy la Mensajera de los Planos, la que anuncia la Voz en el universo, al igual que Mi Hijo, el Redentor.

¿Quieren saber para qué he venido y por qué estoy aquí?

Para que oremos, porque es necesario. Para que se abran las Puertas del Cielo, en este lugar, en esta región, en este Mi amado país.

El ángel de Brasil les anuncia Su llegada, pues Yo le he encomendado que esté presente en este momento para protegerlos y ampararlos, para que encuentren el escudo en lo inmaterial, en la luz de los ángeles.

¿Por qué llevan esta llama¹? ¿Por qué se las he pedido?

Para que vean que Mi Luz está en sus corazones, brotando como el manantial que brota desde la tierra para saciar la sed de los corazones que están cansados y que aún no se han redimido.

¹ La Madre Divina se refiere a la llama de las velas.



Coloco, en este momento, al Espíritu Santo sobre sus consciencias, para que sepan a dónde retornar o en dónde refugiarse en este tiempo final.

Mi Voz está terminando en Medjugorje, y también terminará aquí el próximo año.

Quiero que las dos naciones² se consagren a Mi Inmaculado Corazón. Yo sé que muchos me siguen desde hace tiempo, pero es necesario más para alcanzar Mi Paz, la que quiero entregarles antes de que la Bestia llegue, para que ella no encuentre refugio en los corazones cansados.

Por eso enciendo Mi Célula de Luz en sus corazones, para que encuentren descanso y alivio. Porque Yo soy la Madre de la Paz, la Protectora de sus almas, la que anuncia la Nueva Profecía para los que la quieran escuchar. Esta profecía no viene de Mí, viene del Creador.

Pues Yo me anuncio a ustedes antes de que el Maestro regrese en carne viva, en alma, en espíritu y en divinidad sobre este planeta, dentro de la humanidad. Muchos lo reconocerán, otros se distanciarán, porque no será más el Jesús vivo, será la Nueva Consciencia Universal que traerá un amor que irradiará a los corazones que se acerquen a Él, aunque no lo vean. Pues primero viene Mi Mensaje, antes de que Él llegue. Saben que Él es el camino, ya se los ha dicho; pero hoy Me ha pedido que lo repita a sus consciencias.

Estaré aquí, como he dicho hasta el día 15, para todos aquellos que se animen a encontrarme en lo invisible, aunque no vean todo lo que están recibiendo. Mas lo verán al fin de este tiempo, cuando Yo aquí no esté, sino que esté aguardándolos en oración, para que se acerquen a Mi Corazón Inmaculado, en el Reino en el cual Me encuentro para recibirlos y protegerlos.

Fray Elías: Ahora, Ella tomó una jarra con agua que vierte sobre sus pies. Dice:

Esta es la bendición que quiero entregarles. Quiero que la misma Fuente que me ha bañado y lavado desde el principio, desde el origen, brote en ustedes, no sólo

² La Madre Divina se refiere a las naciones de Brasil y Uruguay.



como un manantial, sino como un atributo de vida para los que viven en la oscuridad.

Ustedes hoy tienen encendidos sus corazones, no porque Yo este aquí, sino porque han confiado en Mí.

Oremos.

Fray Elías: Vamos a repetir, frase por frase, la oración “Ave Luminosa” para que aquellos que no la saben la puedan aprender.

Se realiza la oración. Después se entona por algunas veces la frase “Ave María”.

Pasados algunos minutos, Fray Elías pide silencio y continúa diciendo:

Fray Elías: La Madre María, dijo que han sido rescatadas un millón quinientas mil almas. Almas que comenzaron a rescatadas, por Ella, en Aurora mediante la oración.

Nos pide que continuemos con ese espíritu de colaboración. Son almas, que en este momento, están siendo encendidas, y que ha venido desde el corazón de la galaxia, para elevar a estas almas. Ella nos dijo:

¡Algún día comprenderán lo que les digo!

Fray Elías: Cuando se cantó “Ave María”, la Madre encendió una pequeña llama luminosa sobre nuestras cabezas. Mostró que algunas llamas eran más luminosas y otras más opacas, estas últimas comenzaron a encenderse lentamente.

Ella dijo que el Espíritu Santo llega a la humanidad de diferentes formas, que Él tiene muchas faces y que no todas son conocidas; es un Espíritu que, en este mundo, se hace sentir para los que creen en Él.

La Madre Divina dice:

Porque es el mismo Espíritu el que me permea a Mí y los permea a ustedes. Primero entra en la esencia y hace brotar la luz, después se expande sobre todo



el corazón hasta elevarse hacia la consciencia, la cual encuentra una nueva sabiduría que nunca había sentido ni escuchado, que nunca había despertado en su interior. Ese es el Espíritu transformador, el cual llega, en este tiempo, a través de Mí, para prepararlos para el nuevo ciclo.

Como en Aurora, quiero que construyan, al costado de este árbol, un gran campanario, el cual anunciará el prenuncio de la Paz para el fin de este tiempo cercano al año 2012; donde más profecías se revelarán para el mundo, para muchos seres que escuchan Mi llamado. Este campanario será tocado todos los días, por un ser orante a cada semana, con el mismo ritmo que fue pautado en Aurora: a las 6.00, a las 9.00, a las 12.00, a las 15.00 y a las 18.00 horas.

Fray Elías: Esos son, dice la Madre Divina, los diferentes momentos del día donde desciende Su Consciencia al planeta. Continúa:

Quiero ver un camino firme para los peregrinos, para todos los que viven Mi hermandad, al igual que la de todas las Jerarquías, para que puedan subir hasta aquí y ascender hacia Mí, porque Yo aquí los encontraré.

Fray Elías: Dice que estará aquí hasta el día 15 de Septiembre y que volverá a partir del mes de Noviembre, los días 25 y 26 de cada mes hasta el mes de Mayo. El día 8 de Junio de 2012 será su última aparición en esta región. En Aurora, su último anuncio será el día 8 de Agosto de 2012.

Dijo que quiere que estas dos naciones, Brasil y Uruguay, sean Su epicentro de oración, que sustenten el Cono Sur, que sustenten a Argentina, Chile y Paraguay.

Ella aún está presente, y nos observa. Detrás de Ella se ve el triángulo de luz dorada que se presentó al comienzo. A cada lado de ese triángulo, han aparecido dos triángulos más, formando una línea de tres triángulos. Luego, aparecieron otros dos triángulos, que se ubicaron junto a los otros tres, formando una cruz de brazos iguales.

La Madre Divina dice:



Yo soy la Madre de las Gracias, para aquellos que se abren a Ella, Gracia Superior, que es una Gracia Divina. Gracia con la que muchos de los que están aquí han sido tocados antes, en otro tiempo.

Estar aquí, sobre este Centro, es una Gracia y que Yo esté aquí es una Gracia Mayor, la cual sé que no comprenden, pero que sí la sienten, porque una vez fueron tocados por Mí.

Bendigo hoy a todos Mis niños, los pequeños, porque serán la columna fuerte de Mi Corazón para los tiempos de caos; y sus ángeles, que resplandecen, serán conocidos por todos ellos, porque esos ángeles han sido enviados junto a ellos para que cumplan una parte de Mi Paz, por más que Mis niños, estos pequeños, sigan otros caminos que no sean igual a este.

Hoy estoy aquí más manifestada para que me sientan por más tiempo, pues he intercedido por ello, por los que no creen. Dejo sobre éste árbol, Mis rosas.

Fray Elías: La Madre, tomó las rosas que tenía sobre Sus pies y las dejó en el árbol; son rosas doradas. Y dice:

Hago esto para que este fiel compañero, el árbol, guarde Mi energía maternal y la irradie a todos los rincones de esta nación que necesita de Paz por más que crea en Mí desde hace tiempo.

Yo soy la mensajera para sus corazones y, como en Medjugorje, quiero ser el eco de una Gran Voz en cada interior.

Fray Elías: Ahora, la Madre María está encendiendo las Estrellas que están en Su Corona en un color celeste brillante.

Aparece una letra más en MIRNA-HE: la letra N en celeste, dice MIRNA-HEN. Explica que significa que el Espíritu Santo está cumpliendo una última fase en este ciclo. Dice:

Yo los llamo, porque están a tiempo de recibir el Espíritu Santo en sus corazones, a través de Mí.



No crean, simplemente, que Yo estoy aquí, sino crean en sus corazones y en la luz que una vez alcanzaron por el ejercicio de la oración y del esfuerzo.

Sepan que Yo estuve aquí como María, la Madre del Mesías. Soy el Ave de la Paz, Universal e Inmaculada para todos ustedes y para Mis hijos de todas las razas de este mundo y de otros mundos.

Mi Ave de Luz desciende hoy sobre ustedes, para que encuentren descanso después de haber caminado tanto buscando la Luz. Yo me encuentro en cada corazón que no se resiste a una Madre Prodigiosa. Soy el Ave de la Misericordia y les entrego Mi energía maternal y protectora para que caminen en la noche oscura.

Fray Elías: Ahora, está irradiando desde el centro de Su Corazón dos rayos, uno rosa y otro azul, y los proyecta hacia el suelo.

Pide que repitamos la siguiente oración:

Misericordia
para los que aún no se han redimido.

Misericordia
para los que no viven en paz.

Misericordia
para los que aún duermen.

Misericordia
para todos los Reinos,
que también son Mis Hijos.

Misericordia
para los que aún no se han abierto.

Misericordia para el mundo entero.

Madre Sagrada,
establece Tu Puerta de Paz.

Amén



Fray Elías: La Madre nos dice que está siendo muy compasiva, así como instructora. Que nos está enseñando a hablar y a orar a través de Su Rayo de Amor y de Paz.

Dijo que sabe que muchas almas que están aquí, tienen muchas preguntas para hacerle y que Ella está dispuesta a escucharlas, primero en el silencio.

Ahora, colocó Sus manos en señal de oración y dijo que la hora le está indicando el momento de Su retorno al Cielo, que mañana volverá aquí para encontrarnos renovados en la fe y en la confianza a Lo Mayor, al Universo.

A media voz vamos orar junto a Ella la “Oración a la Madre Universal” por algunas veces.

Se realiza la oración algunas veces.

Fray Elías: Antes de partir, la Madre Divina dijo que contestará una pregunta a tres personas, personas que Ella señaló. Dice que debemos estar tranquilos y en paz. Deberá ser una pregunta realmente necesaria, porque, según dijo, es una oportunidad celestial.

Saldré a buscar a esas tres personas y nos vamos a mantener orando la “Oración a la Madre Universal” a media voz.

Fray Elías sale a buscar a esas tres personas. Luego, ellas se aproximan y se colocan al rededor del árbol en silencio.

Cada una de ellas, en voz baja hace una pregunta y Fray Elías transmite la respuesta de la Madre Divina, mientras todos los demás se mantienen en oración.

Después de la última respuesta, Fray Elías pide silencio y dice:

Fray Elías: La Madre Divina dijo que hasta el día 15 se deben realizar grupos de oración de hora en hora, para orar dentro de la Casa de Oración. Esos grupos serán formados por siete personas en los que deberán estar incluidos los pioneros de Figueira, los que están aquí desde el comienzo. Se orará desde el amanecer hasta el anochecer, hasta la hora de Su aparición aquí, a la hora 20.00.



Dijo que llamó a esas tres hermanas para que comprendamos cómo es Su Gracia, y que Dios le ha permitido que cada uno de nosotros escriba en un papel una pregunta. De todas esas preguntas se extraerán tres, las que serán leídas por Madre Shimani y que Ella contestará. María nos pide que sean preguntas esenciales para la vida.

La Madre Divina dice:

Estoy intercediendo ante algo Mayor, lo que nunca ha sido permitido por el Universo. Día a día, hasta el día 15, contestaré tres preguntas por día. Es importante que todos los que tengan alguna pregunta, lo hagan en sus oraciones, para que le demos oportunidad a los que tienen verdaderas urgencias.

Me elevo y dejo hoy Mi Corazón para que duerman con Él, un Corazón Inmaculado que viene desde los Cielos para que encuentren la Paz en el camino que están recorriendo.

Yo estoy fundando aquí una nueva Consciencia Universal, no una Iglesia. Los campanarios son para los devotos de los cielos cósmicos, para los que quieren recibir la luz de las estrellas, las cuales irradian los rayos que vienen desde la Fuente a través de Mi presencia aquí y la del Redentor.

Gracias por responder a Mi Llamado.

Fray Elías: Ahora vamos a cerrar con el cántico “La Mujer que nos guía”.

Podemos apagar las velas.

Vamos a permanecer en sintonía porque todavía Su Energía está presente, irradiándonos mucha luz.

Fin de la Aparición.